

Homenaje a una profesional comprometida

Su carrera como fisioterapeuta se ha dirigido a mejorar la psicomotricidad de personas discapacitadas y con síndrome de Down. Desde que se asentó en Cantabria hace 35 años, Frances Stafford ha trabajado en diversas organizaciones, entre ellas la Fundación Síndrome de Down de Cantabria. Su eficiente labor y su actitud han sembrado resultados y alegría en muchas familias, que han querido recompensarla. Su jubilación se hizo oficial el pasado 23 de mayo con la celebración de una fiesta de despedida.

“Me llevaron engañada. Mi marido me contó una historia y empezó a darme la murga con cómo iba a vestirme, con si estaba bien pintada... y me llevó al hotel Rhin por un camino raro. A 50 metros de la puerta me encontré con la tía de uno de mis pacientes históricos. Le pregunté: ¿Qué haces por aquí? Y ella, como es sudamericana, me contestó: Nada, dando un paseo...”. En realidad todos estaban guardando a Frances Stafford, una inglesa residente en la región desde hace 35 años, una sorpresa. Y se la llevó, muy grande. En una sala le aguardaban para homenajearla familiares de muchas de las personas que ha tratado, pacientes, amigos, compañeros y su círculo más cercano. “Fue increíble, una gran alegría”, recuerda. Entre todos los que allí se congregaron estaban miembros de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria, entidad en la que Fran (así le llaman los que la conocen) trabaja desde que se creó, en 1982.

Acude al centro una vez a la semana, los martes. Como fisioterapeuta se encarga de ofrecer a los bebés una estimulación precoz. Les coloca en posturas que favorezcan el que miren sus manos, levanten la cabeza... en definitiva, promueve el desarrollo motor del niño. Además, enseña a los padres a “no tener miedo a mover a su hijo, que es como cualquier otro

bebé”, y les presta materiales para que continúen lo aprendido en clase. Cuando son algo más mayores se afana por que miren los juguetes, a las personas o que tengan interés por los sonidos. En el momento que empiezan a andar, entre los 16 meses y los 3 años, Fran se aplica para que los niños puedan acudir a las aulas de dos años y, en el peor de los casos, “al haber amplitud, puedan moverse costeano los muebles”. Además, promueve la agrupación de padres para que se reúnan en el parque, etc... porque esto ayuda a la socialización de los niños. Cuando los alumnos pasan la etapa de prees-

colar, habitualmente reciben en el colegio la atención fisioterapéutica que requieren. “Lo que necesita un niño no sólo es la terapia, sino acceder a todas las actividades de una clase igual que sus compañeros”. Quizá sea esa una de las ideas que distinga a Fran y provoque que le llueva el cariño de las personas que ha tratado. Les lleva de excursión, incluso a pasar noches fuera, y se implica más allá de lo que el trabajo técnico requiere. Lo entenderán mejor si acceden a la página web www.homenajeafran.blogspot.com. Los mensajes “me hicieron llorar. La noche de la fiesta la pasé en vela”.





“Es fundamental que los adultos tengan una vida activa”

¿Cómo se explica a una persona que tiene síndrome de Down y a qué edad se hace?

Se ha de explicar lo más pronto posible y de la manera más natural. Lo mejor es que se emplee el término “síndrome de Down” en las conversaciones familiares, de manera que lo oiga desde pequeño. De hecho, la forma en que la familia acepta las peculiaridades del niño está directamente relacionada con la manera en que él asume su condición. Se puede esperar a que haga alguna consulta, por ejemplo, respecto a sus dificultades, a su parecido con otro niño con síndrome de Down o a las diferencias que percibe respecto a otros niños o hermanos. Entonces los padres han de aprovechar para introducir el término en una explicación adaptada a la edad del niño y a su nivel comprensivo. De todos modos, lo que ellos quieren saber suele ser bastante menos de lo que los padres desean aclarar y, en general, una sencilla explicación es suficiente.

¿En la Fundación ofrecen algún tipo de atención psicológica a los padres?

Se equivoca quien supone que todo padre que ha tenido un hijo con síndrome de Down necesita automáticamente algún tipo de atención psicológica. Es una noticia que a nadie agrada pero que no hace preciso un tratamiento psicológico inmediato. Cuando nace un niño con síndrome

de Down en Cantabria, inmediatamente avisan a la Fundación y algunos padres se acercan al hospital a apoyar y animar a los nuevos padres. Ésa es la primera intervención psicológica. A partir de ahí se les invita a asistir a la Fundación e incorporarse en cuanto se sientan con fuerzas a los programas de atención temprana.

Una de sus funciones es favorecer las relaciones con los colegios. ¿Cómo lleva a cabo esa tarea?

La escolarización de los niños en colegios ordinarios de Cantabria está bastante extendida. La mayor parte de ellos asisten en la etapa de Educación Primaria a las mismas escuelas que sus hermanos sin discapacidad. No ocurre lo mismo en la Educación Secundaria Obligatoria, donde tienen más dificultades. Nos parece fundamental que exista una estrecha relación entre todos los implicados en su educación. De ahí que se realicen encuentros entre los profesores de los colegios y los de la Fundación, para poner en común programas educativos y planificar de forma conjunta las actuaciones. Está comprobado que, en aquellos casos en los que se logra, la evolución del joven con síndrome de Down mejora de manera palpable.

Trabaja con chicos con edades comprendidas entre 6 y 16 años. ¿En qué medida les afecta la adolescencia?

Viven los cambios propios de la ado-

lescencia como los demás chicos de su edad. Sin embargo, la diferencia de capacidades e intereses que existe entre ellos y quienes no tienen discapacidad se hace más notoria en esta etapa. Son muchos los padres que comentan que alrededor de los 12 ó 13 años dejan de invitar a sus hijos a los cumpleaños, lo que es para ellos una prueba de que ya no comparten intereses y aficiones.

Por otra parte, los cambios físicos y psicológicos que viven se asemejan a los de otros adolescentes. Viven etapas de rebeldía, de querer manifestar su personalidad, de desconcierto y confusión, en ocasiones agudizadas al hacerse más conscientes de su diferencia. Y por supuesto, sienten intereses sexuales como cualquier otro adolescente. Sin embargo, desde mi punto de vista, algunas de estas manifestaciones están más amortiguadas y las viven con menos intensidad.

En la Fundación realiza test psicométricos para evaluar el nivel intelectual de los chicos. Traducida la información a capacidades, ¿cuáles son las que posee una persona con un alto nivel intelectual y cuáles las que menos?

Las últimas teorías sobre la inteligencia ya no la consideran como una capacidad general innata y fija, que algunas personas poseen y otras no, sino como un conjunto de capacidades de las que todos tenemos un

diferente potencial. La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, por ejemplo, habla de diferentes inteligencias, como la lingüística, la matemática, la interpersonal o la intrapersonal, que todos poseemos en alguna medida. Las personas con síndrome de Down, por ejemplo, suelen tener dificultades con las inteligencias lingüística y matemática (precisamente las que más se valoran en la escuela), mientras que tienen más capacidad en la musical o la interpersonal.

A medida que los alumnos con los que trabaja se van haciendo mayores, ¿le muestran sus preocupaciones, miedos e ilusiones o es algo que comparten con la familia?

Quizás una de las mayores dificultades que encuentran los adultos con síndrome de Down es hallar personas con las que compartir sus dudas e inquietudes. La experiencia nos dice que es difícil que se produzca una verdadera amistad entre un joven adulto con síndrome de Down y otro sin discapacidad, ya que los intereses, las aficiones, los temas de conversación, son muy diferentes. Por eso, no siempre encuentran a quien transmitir sus preocupaciones, sus miedos y sus ilusiones. Habitualmente es en la familia donde descubren el cauce para dejar fluir esos sentimientos, pero otras veces hablan con sus profesores, sus apoyos laborales o incluso conmigo para transmitir lo que les preocupa. En este aspecto, estamos fomentando desde la infancia las relaciones de amistad con otros jóvenes con síndrome de Down para que se asienten en la etapa adulta y tengan amigos íntimos, que sabrán entender mejor lo que les pasa.

Sabemos que las personas con síndrome de Down no responden obligatoriamente a unos patrones comunes. Aún así, ¿cuáles son los

problemas de conducta más habituales a los que se han enfrentado en su trabajo y cuál es la mejor manera de solventarlos?

Las personas con síndrome de Down que acceden a un trabajo remunerado en empresas ordinarias suelen desempeñar sus tareas con cuidado y responsabilidad. Cuando se han dado dificultades, generalmente no han sido por no ser capaces de realizar las tareas que les demandaban. Por el contrario, son aspectos relacionados con las habilidades sociales, la capacidad de interacción con compañeros y superiores o aspectos emocionales los que han llevado a la pérdida de algún puesto. La dificultad para admitir una crítica o una corrección, la búsqueda de excesivo protagonismo o la relación inadecuada con otras personas en el entorno laboral son algunos de estos aspectos. Eso nos indica cuáles son las medidas preventivas que se han de tomar: un trabajo serio, sistemático, expreso, llevado a cabo desde pequeños, para la adquisición de unas adecuadas habilidades sociales o lo que siempre se han llamado las normas de cortesía básicas.

¿Qué actividades desarrolla en el seminario que organiza una vez al mes para que participen los padres?

En él parto siempre de alguna propuesta teórica o práctica relacionada con un tema de interés para la familia que se desarrolla en función de lo que el grupo de padres va demandando: la escolarización, los hermanos, la sexualidad, la conducta... La respuesta a una determinada inquietud de un padre suele ser más certera cuando es dada por otra persona que la comparte, como es el caso de otro padre. En el seminario encuentran la perspectiva de quien piensa y siente como ellos y es muy difícil que un profesional pueda darles eso. En ese punto creo que radica el éxito del seminario.

En ocasiones, los adultos y niños con síndrome de Down utilizan el soliloquio. ¿A qué se debe y cuando puede resultar preocupante?

En los niños puede ser utilizado para probar su capacidad comunicativa o como parte del juego simbólico propio de los primeros años. En ambos casos es propio del desarrollo evolutivo normal. Puede considerarse preocupante cuando aparecen de forma repentina, pues podría ser una manifestación de un descontento emocional que no tiene otra vía de expresarse. En el caso de los adultos, los soliloquios pueden ser una manifestación de la carencia de verdaderas amistades con quienes compartir su tiempo y sus preocupaciones, que sale a la luz con conversaciones en voz alta y que incluso podría ser un síntoma del comienzo de una depresión. Por eso en estas etapas, trabajen o no trabajen, es fundamental conseguir que tengan una vida activa, con ocupaciones diarias y responsabilidades, incluso con un horario, para que sepan en cada momento lo que han de hacer.

¿A medida que se hacen adultos, ¿tienen interés en independizarse o prefieren continuar con la familia?

Suelen encontrarse a gusto dentro del entorno familiar y no son muchos los que demandan independizarse. Lo que no tengo muy claro es si se debe a que lo sienten así o a que se han habituado a un estilo de vida que les resulta cómodo. Lo cierto es que los que yo conozco suelen ser conformistas y, salvo para aspectos muy concretos en que demandan algo más de autonomía o libertad, se sienten satisfechos con su vida en el entorno familiar. Bien es verdad que cada vez aparecen más grupos que reivindican el derecho a la autodeterminación y a tomar las riendas de su propia vida, por lo que se debe ir pensando en buscar formas de responder a estas demandas.

El guardián de la salud

Las suelas de sus zapatos responden ágiles al aviso de su entrenador. De uno en uno van saltando las vallas que les ha dejado en la pista para poner a prueba su destreza. También practican el tiro con jabalina, el lanzamiento de peso y las carreras de resistencia y fondo. Con ésta última suelen comenzar la clase. Dos vueltas al área y listo. Están preparados para realizar los juegos que ejerciten sus habilidades motoras.

Cuando eran pequeños, Ramón Torralbo trabajaba con ellos su psicomotricidad: el control del cuerpo, el equilibrio, la respiración, la lateralidad, la percepción espacial... En el momento que controlaron estos ejercicios y tuvieron edad suficiente para aprovechar las clases, acudieron a la Escuela Municipal de Atletismo de Santander, de la que Torralbo es director. A ellos se unieron otros cinco compañeros, con los que practican deporte dos días a la semana. Son 19 jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 28 años. Entrenan en la pista de atletismo ubicada en el Complejo Municipal de Deportes de la Albericia. Al llegar no esperan órdenes de su entrenador, Javier Delgado. Nada más posar las playeras en el tartán comienzan el

calentamiento corriendo un par de veces la pista. A continuación, desarrollan juegos lúdicos relacionados con esta disciplina. Los objetivos principales se centran en realzar su forma física, espantar al sobrepeso y ofrecerles ventajas en distintos ámbitos. “Las actividades se adaptan a sus limitaciones. Nos centramos en la coordinación, la receptividad para enfrentarse a situaciones nuevas, el fomento del trabajo organizativo mediante juegos, la disciplina... y les enseñamos a que aprendan a diferenciar los momentos en los que se compete para que intenten superarse a sí mismos”, explica Delgado. Por su parte, Torralbo señala que el propósito de estas acciones se dirige a cuidar la salud de los chicos, la mejor aliada para disfrutar de su vida cotidiana.



CONDECORACIONES:

El 30 de junio se colocarán en posición de salida para correr los 80 metros lisos con los que despedirán el curso. El colofón a su esfuerzo lo pondrán las medallas que tienen opciones de conseguir. No sería la primera vez que se alzan con el oro. El 16 de marzo, dentro de las fiestas de San José (Astillero), participaron en una categoría especial en la que recorrieron 350 metros. El primer puesto fue, en el apartado femenino, para María Aguilera Conde. El chico que obtuvo la victoria fue Jesús Martínez García.

Su distintivo, la amabilidad

En 2005, la empresa para la que Marta García Ortega trabaja, Carrefour, contrató a un profesional que valorase la atención que sus empleados brindaban a los clientes. Después de evaluar una serie de cualidades y poner a prueba al personal, se extrajeron los nombres de quienes mejor trato ofrecían a los usuarios del centro. Marta fue una de las personas que recibió un premio a su buena labor. Tal y como ella recalca, lo que le caracteriza es su amabilidad.



“No estoy nerviosa, eh Luis, estoy bien...”. “A ver, enseñame las manos”, contesta el coordinador de cajas a Marta. Efectivamente, no tiemblan. Es su primera entrevista y lo único que derrocha es sentido del humor. Le agrada su trabajo. “Me gustaría quedarme aquí para siempre”, revela Marta. Opciones tiene. En octubre de 2006 firmó un contrato indefinido con la compañía francesa Carrefour. Desde que entró en la empresa en período de prácticas ocupa el cargo de auxiliar de línea de cajas. Se encarga de recoger, limpiar y colocar las cestas, reponer el papel que guardan

en el fondo, y reubicar los carros y la mercancía que se quedan en las cajas al marcharse los clientes.

Conoce dónde se encuentra cada producto pero, en caso de despiste, siempre pregunta a sus compañeros. Con ellos mantiene una estupenda relación. “Me lo paso muy bien con todos, compartimos los descansos de trabajo”, cuenta Marta, que presume de que le tratan con mucho cariño. Luis Alberto Lastra, coordinador de cajas resume la actitud de su subordinada con una frase muy explícita: “Genera buen rollo”. Pero en ella destacan muchos otros rasgos. Según su

preparadora laboral, María Pintó, “es una persona extrovertida, sonriente, sociable, amable, ordenada, cuidadosa y trabajadora. Nunca está enfadada... y le gusta mucho el palique”, concluye divertida. “Lo de trabajadora me lo dicen todos, y lo del palique... si puedo, sólo un poco”, replica Marta. Le gusta comunicarse y atender a los clientes de la mejor manera posible. Por ello recibió un premio en el año 2005.

Su jefa directa, Paz Álvarez, dice que es muy rápida cogiendo cestas y que relaja el ambiente de trabajo. A él acude cinco días a la semana, de martes a sábado. Para llegar al Carrefour de Peñacastillo a las 10:45 de la mañana coge dos autobuses. A las 3:15, hora a la que termina su jornada, se dirige a casa para comer. Solamente los martes almuerza en el centro comercial porque la tarde se la reserva para acudir a la Fundación Síndrome de Down. Cuando tiene tiempo libre lo aprovecha para salir a pasear con su amiga Marta Bello, ir con sus hermanas al cine, salir con sus sobrinos, leer, jugar con su perro Brush o estar con sus padres.

Durante la conversación Marta menciona a uno de sus familiares. Antes de formar parte del equipo de Carrefour, trabajó en McDonald’s realizando tareas de limpieza. Entre otras, la del baño. “A mi madre no le gustaba mucho”, explica. Ahora está contenta con el trabajo que desarrolla su hija, al que Marta regresa con rapidez nada más terminar la entrevista.

Carmen retrata el giro que dio su vida tras observar el desarrollo de su hija Rocío

Infancia triste, alegre madurez

Por Carmen Peláez

Hoy, 12 de mayo de 2008, tengo que felicitar a mi hija Rocío. Cumple 24 años. Felicidades Rocío y gracias por ser como eres.

Dicho esto paso a presentarme. Me llamo Carmen y soy madre de Silvia y de Rocío, que tiene síndrome de Down. También soy la segunda de ocho hermanos, el cuarto y el octavo también con síndrome de Down. Dimas de 44 años y Plácido, ya fallecido. Además soy cuñada de M^a Ángeles, igualmente con síndrome de Down. Quienes ya me conocen saben cómo es mi vida, pero para los lectores, en pequeños rasgos, trataré de contarla.

Mi infancia la recuerdo con tristeza, no entendía por qué a mi hermano le negaban asistir a la escuela. La incompreensión vivida me marcó y me convertí en una adolescente seria y triste. Con 15 años me vine a trabajar a Santander y me informé sobre los centros o colegios para mi hermano. Conseguí que mis padres le llevaran a Palencia, al colegio de ASPNIS. Actualmente participa en los talleres de la Obra San Cebrián de Campos (Dimas, te quiero).

Con 19 años conocí a mi media naranja, nadie nos advirtió que nos esperaban años de medios limones. Cuando nos conocimos nos dimos cuenta que teníamos algo en común, hermanos con síndrome de Down. Tuvimos nuestra primera hija y a los dos años y medio, la segunda. Recuerdo el 12-5-1984 con tristeza, amargura, llanto y desesperación. Al tercer día de nacer Rocío entró en nuestras vidas la familia Fló-



rez-Troncoso y Rocío recibió estimulación precoz. Gracias a M^a Victoria, que semana tras semana, con su varita mágica, daba un toque en mi cabeza y me fue cambiando el chip. Recuerdo, cuando Rocío era un bebé, que en una de sus clases le oí decir: “Esta niña llegará a leer y escribir”. Yo, con mis experiencias negativas, pensé: “Esta mujer está chalada, le voy a traer a mi hermano para que sepa lo que es una persona con síndrome de Down”.

Todos los pronósticos que hizo en su día se han ido cumpliendo: Rocío anda, come, lee, escribe, plancha, friega, ríe, llora y trabaja de lunes a viernes en la librería de El Corte Inglés. Dios nos dio esta hija para convertir mi infancia triste en una alegre madurez. Sin Rocío no hubiese conocido la esencia de las personas con síndrome de Down. Me siento tan orgullosa de mis hijas que, cuando lo pienso, tengo que respirar dos veces.

Mis aficiones

Salomé Pérez nos introduce en el universo que compone su tiempo libre.



Para mí el baile es algo muy bonito, me hace sentir feliz y libre. Es algo con lo que sueño, quizás algún día pueda llegar a ser una bailarina. Sé que me costará, pero yo pondría todo mi esfuerzo, constancia, mucha concentración y voluntad.

En el vals me siento como si estuviera sola en el centro de atención, en un paraíso lleno de romanticismo. Cuando bailo tengo la sensación de que el tiempo se me pasa rápido. Pero algo dentro de mí me pide a gritos seguir bailando todavía más.

Lo más emocionante del baile es

sentir el ritmo de la música cuando ya estás metida en él. Me dejo llevar por la música. Esto me hace vibrar, también lo vivo. Después me olvido de todo lo que pasa a mi alrededor. Así es como me siento yo.

La lectura es algo útil para mi trabajo, requiere mucha atención y fijarse muy bien en lo que se lee. Cuando lo hago a un ritmo no muy lento, me salen las cosas bien y no me confundo. Además, cuando voy a una librería se me pasa el tiempo volando. Veo muchos libros, hay algunos que no me gustan y hay otros que me emocionan. Leer sobre sentimientos, emociones y valores me produce sentimentalismo, emotividad y alegría. Me gusta leer sobre lo que sentimos por dentro, lo que me preocupa y las cosas que me interesan.

Cuando leo obras de teatro me siento la protagonista, la que se enamora al final del chico. Con los poemas tristes pienso en lo malo de la vida, con los románticos pienso en lo bello de la vida. Cuando recito un poema de memoria lo que siento es un poco

de tensión y le pongo mucha concentración si hay gente escuchándome. Me emociono enseguida.

Me gusta jugar con el ordenador y la Nintendo. Cuando jugué la primera vez con el de Harry Potter me hice un lío en la cabeza y, cuando juego con otros juegos, a veces también me ocurre lo mismo.

Si leo las instrucciones de los juegos me es fácil saber cómo jugar, pero tengo que hacerlo una y otra vez hasta que sale, y luego seguir para mejorar la puntuación. Es entretenido y divertido, me río mucho.

También me gusta el ordenador para navegar por Internet. Busco información sobre cantantes, actores, actrices, cartelera de cine y otras cosas que me gustan.

Otras de mis aficiones son cocinar, hacer punto, ir al cine a ver comedias románticas y de aventuras, ver mis DVD favoritos y escuchar música. También me gustan los pasatiempos: hacer sudokus, sopas de letras, palabras cruzadas... Yo nunca me aburro, siempre encuentro algo que hacer.

NOTICIAS BREVES

Convenio. El 7 de marzo el Ayuntamiento de Santander y la FSDC firmaron un convenio de colaboración para el desarrollo del "Programa para la integración de personas con síndrome de Down en el mercado laboral".

La asociación de Familias Numerosas de Cantabria entregó la **distinción "Madre del Año"** a María Victoria Troncoso, en un acto celebrado en Santander el pasado 7 de marzo.

Cuentacuentos. El 24 de Marzo M^a Josefa Muruzábal participó en el cuentacuentos con motivo del Día Mundial del Síndrome de Down, organizado por Down España y Solidaridad Carrefour. La actividad se celebró en el Centro Comercial Carrefour Peñacastillo, de Santander.

Semana de Acción Mundial por la Educación. A petición de la ONG 'Entreculturas', los alumnos de CO y GS se sumaron el 24 de abril al evento realizando diferentes actividades. Además, asistieron en el Colegio Salesianos a la clausura del acto, donde participaron activamente.

AGENDA

14-15 de Abril

El restaurador Angel Bello impartió un taller de cocina a los jóvenes de CO. Les enseñó a preparar huevos rellenos, pizzas y trufas.

25 de Abril

Los jóvenes de CO y GS se acercaron a las Jornadas de Puertas Abiertas de Cocofe, donde vieron las instalaciones, el Taller de Baile, el juego de la boccia y los trabajos realizados por los usuarios del centro.

30 de Abril

Se reunió la Comisión Mixta, formada por representantes de la Consejería de Educación y de la Fundación, para hacer un seguimiento del Programa de Garantía Social, visitar a los alumnos y las instalaciones.

2-6 de Junio

18 jóvenes y 5 profesores pasaron cinco días en San Sebastián como viaje de fin de curso. Allí visitaron los lugares más característicos de la ciudad, participaron de sus costumbres y degustaron su gastronomía.

21 de Junio

Los jóvenes del Centro Ocupacional y de Garantía Social, además de los alumnos que participan en los diferentes talleres de teatro de la Fundación, representarán en el salón de actos del colegio Esclavas del Sagrado Corazón de Santander la obra "La Vuelta al Mundo en 80 Días".

1-13 de Julio

Las dos primeras semanas de julio se desarrollarán las convivencias. Los más pequeños dormirán dos noches en la Caveda y los mayores una semana en Casar de Periedo.

NOTICIAS BREVES

Premios. Ocho jóvenes de CO y GS asistieron del 25 al 27 de abril al Campeonato de Natación organizado en Guadalajara, donde obtuvieron numerosas medallas. Además, 15 chicos de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria consiguieron 10 medallas de oro, 7 de plata y 4 de bronce. Quedaron en 2º lugar por equipos.

Visita. Dos profesores y seis integrantes de la Fundación Síndrome de Down de A Coruña visitaron el 7 de mayo a su homóloga cántabra.

La **Cruz Roja Española** otorgó la

Medalla de Oro de la institución a Jesús Flórez por su trayectoria en el mundo de la discapacidad. El 8 de mayo la Infanta Cristina le entregó la medalla en Santander.

María Aguilera. El 10 de mayo María firmó un contrato indefinido con el Corte Inglés.

Prácticas laborales. Marta Bello firmó un convenio de prácticas el 19 de mayo para trabajar en Hipercor.

Visita a Cabárceno. El 25 de mayo, un grupo de chicos de la Fundación y trabajadores de Carrefour visitaron el Parque de Cabárceno y se interesaron por su concurso de dibujos.

CURSOS Y JORNADAS

Emilio Ruiz impartió el 24 de marzo la Conferencia Inaugural del Curso Académico 2008, en la Facultad de Educación de la Universidad Mayor de Santiago de Chile. Dirigió seminarios de padres en las Instituciones Edudown, Excepcionales, Escuela Armonía, Aparid, Sendas, Suma Uno y Complementa. También participó los días 28 y 29 de marzo en el Curso Seminario "Una apuesta por la integración", organizado por Down21-Chile.

María Victoria Troncoso expuso el 18 de abril la conferencia "Empleo con apoyo en empresas ordinarias", en el marco de la Jornada dedicada al **Aula integral de autonomía personal**, organizada por el Ayuntamiento de Santander.

El 23 de abril Emilio Ruiz impartió una charla sobre "El síndrome de Down" a **policías locales** del Ayuntamiento de Santander, dentro del **Curso de Formación** para este colectivo profesional impartido por CERMI Cantabria.

En el Curso nacional para Residentes de Anestesiología (Madrid, 10 de mayo), el prof. Jesús Flórez clausuró el curso con una conferencia sobre la ética del anestesista en pacientes con discapacidad intelectual.

En el **simposio** organizado por la **Fundación Ramón Areces** en Madrid los días 13 y 14 de mayo, sobre Plasticidad cerebral, envejecimiento y enfermedades neurodegenerativas, Flórez expuso la ponencia "Envejecimiento y neuropatología asociada a la enfermedad de Alzheimer en el síndrome de Down".

Jesús Flórez pronunció la conferencia "Razones para la esperanza" en el marco de la celebración del **10º aniversario de la Fundación Talita**, que tuvo lugar en Barcelona el 30 de mayo.

En San Pere de Torelló (Barcelona) y dentro de la Trobada de Primavera, organizada por la Asociación Espai XXI, el 31 de mayo mantuvo el Prof. Jesús Flórez una **sesión-seminario** en la que, de forma abierta, fue dando respuesta a temas muy diversos aportados por los padres de niños con síndrome de Down.